

El Guggenheim suspende su cena de gala por la crisis

No corren buenos tiempos ni para la lírica. La crisis económica también ha rasgado con su zarpazo al arte. El museo Guggenheim de Bilbao se ha visto obligado a cancelar su tradicional cena de gala, fijada para el 20 de octubre, por la mala coyuntura económica. El Comité Ejecutivo, reunido el pasado lunes, acordó suspender el evento, cuyas invitaciones ya habían sido enviadas días atrás a todos los miembros fundadores, patronos, empresas benefactoras y miembros de honor. Todos ellos recibieron una carta de Juan Ignacio Vidarte, el director del museo, en la que les anuncia el importante cambio de planes.

La cena de gala del Guggenheim ha sido uno de los grandes actos sociales de Bizkaia durante los últimos años. El edificio de titanio congregaba a lo más granado de la sociedad vizcaína y vasca en todos sus ámbitos: política, empresarial, cultural... Era uno de los contados eventos en los que se exige el smoking para los invitados y el traje de gala para las invitadas. Todo indicaba que la de este año tendría el mismo brillo y glamour que en anteriores ediciones. No será así. La crisis, como en tantos otros ámbitos, ha oscurecido ese brillo.

En la carta de Vidarte, datada el pasado miércoles, el director del museo asegura que a la hora de decidir celebrar el evento se tuvo en cuenta la coyuntura económica adversa. 'Entendimos que, siendo una ocasión tan esperada y deseada por todos los que nos reunimos cada año, no debíamos prescindir de ella ', argumenta. La reunión del Comité Ejecutivo el pasado lunes abordó las dificultades económicas que afectan a diversos colectivos del entorno y decidió anular la cena de gala: ' Hemos realizado una reflexión compartida con los miembros de dicho Comité, cuya conclusión ha sido la conveniencia de no celebrar la gala en la coyuntura actual ', informa el máximo responsable de la institución.

Juan Ignacio Vidarte termina su misiva con una sentida solicitud de disculpas por el repentino cambio de planes. 'Sabrás comprender lo extraordinario de este hecho y las razones que lo motivan ', añade a los invitados, a quienes ofrece su disposición para ofrecerles cualquier explicación personal que pudieran precisar.

Por último, el director del Guggenheim adelanta que el museo estudia ' fórmulas alternativas ' para que todos los invitados a dicha cena de gala suspendida puedan reunirse antes de final de año. Se supone que esas fórmulas, además de alternativas, serán más baratas.